

portar nuestra EXPERIENCIA COOPERATIVA, acreditado en la promoción de nuevas condiciones y opciones de vida mejor para nosotros y todo nuestro país en lo que pudieran dar de sí nuestros medios materiales y humanos movilizados.

Esta conciencia activa de nueva dimensión ha de requerir no menos iniciativa creadora, de responsabilidades compartidas en proceso progresivo en cuanto al número de sujetos como campos de atención. No olvidemos que si ayer se trató de emprender una nueva experiencia en un campo concreto más o menos complejo, como ha sido el de la empresa y su reforma radical, la nueva actitud nos lleva a pensar e imaginarnos ESPACIOS VITALES que han de precisar para justificarlos y darles contenido iniciáticas y organizaciones variadas, tal vez no pocas inéditas u otras medianamente esbozadas o precariamente resuektas.

Sin duda el bello panorama de la nueva SEDE no nos ha absorto tanto que hayamos echado en olvido la situación de hombres y pueblos dispersos en los repliegues orográficos de nuestra tierra accidentada y poco propicia para cuantos escatimaran esfuerzo para andar o cultivarla. Referente a dimensión sabemos por lo que hace CAJA LABORAL POPULAR que para la misma sus colaboradores nunca son anónimos y que por prescindir de nominaciones individuales no se descarta ni se minimiza a nadie dado que para la misma tanto importa la referencia individual como la colectiva o comunitaria: ella apoya a las comunidades en cuanto aspiran a ser soporte de personas y a estas en cuanto miembros activos de aquellas.

Tratando de dimensión como todos sabemos hasta por las apelaciones que se prodigan tiene actualidad la conciencia de clase o incluso de pueblo en su sentido más genérico. Pero no podemos silenciar una laguna que de hecho su defecto tiene mayor repercusión que el que de ordinario pudieramos reconocerlo. Este elemento o valor, como queramos calificarlo, no bien ponderado ni calificado es el TIEMPO. La idea de generación espontánea se desvaneció por simple y elemental cultivo cultural; pero no de todos los campos ni a todos los efectos. ¿Nos atreveríamos a afirmar que nuestros niños, adolescentes o jóvenes en general comparten la idea de que el TIEMPO es un presupuesto universalmente válido y necesario para todo cambio o transformación que se deseara materializar en el hombre y en los pueblos a efectos de su ulterior desenvolvimiento progresivo y creativo? La revolución, da lo mismo en primera que segunda instancia, el cambio que se pretendiera hacerlo efectiva con hombres o para hombres, también vale la alternativa: por mucho que se airee y muchos adeptos que presumiere tener no pasará de escena episódica y artificial, importa poco si cómica o dramática: esa revolución no nos sirve. La vida es un tejido de relaciones entre pasado y presente y el futuro no se construye a partir del vacío: la experiencia tanto ajena como propia es enriquecedora, recurso positivo y no tiene que impedir la evolución si realmente deseamos acelerarla.

A no pocas urgencias y apremios que pudieran entrafñar perplejidad en lo que estamos realizando con participación objetiva del pueblo para bien del pueblo, aprovechando al presente al

límite en libertad pero con fidelidad a unos principios y firmeza en las posturas podemos corresponder como correspondiera en su día Lenin a otros impacientes y unidimensionales: "después del triunfo del soviét es necesaria la electrificación". El adiestramiento y la madurez, el equipamiento material y humano son objetivos con sustantividad propia y necesidad permanente.

Sería impropio que cuantos hemos dado y seguimos dando lo más entrañable, vital, para la promoción humana y social en curso nos sintieramos acomplejados ante tanto grito y no poca explosión infantil que en nuestra periferia se diera cita. Los "inmigrantes del tiempo" son relativas las lecciones que nos pueden dar.

Existen en derredor nuestro otros "emigrantes" cuya contribución y presencia nos debe ser muy respetuosa y nos congratula hacer constancia de que, efectivamente quienes han apelado al trabajo y a la solidaridad como eje de su organización, así lo han acreditado acreditando con ello una madurez y dimensión auténticamente humanas y sociales en el marco de la EXPERIENCIA COOPERATIVA. De hecho en escala más amplia nuestro pueblo vasco ha acreditado ser no solamente benévolo sino integrador. Desde luego la credencial del trabajo es universalmente válido a todos los efectos en nuestro clima. No en vano nuestra bandera es de los colores del Arco Iris.

En la línea de apelaciones a DIMENSION permitasenos que concluyamos la referencia con la Memoria de aquellos,

a) para quienes la vivencia de la trascendencia no atenúa la sustantividad e interés de lo tangible, visible, temporal, y por ello la apelación y el cultivo de otras energías procedentes o anidadas en los repliegues más profundos del espíritu humano, la fe y la esperanza como también la caridad interpretados en su sentido más teológico se complementan o se armonizan con todos los compromisos más circunstanciales o temporales,

b) tanto las obras que sobreviven a sus actores como cuantos entre nuestros amigos, familiares o conocidos pasarán a mejor vida,

CONSIDERAMOS deben quedar vinculados a esta congratulación y encuentro social, a cuyo objeto nos atrevemos a suplicar a los presentes una Plegaria, compartida por todos, por unos en simple silencio respetuoso y por otros en clamor no menos tolerante, como la propia expresión del PADRE NUESTRO entraña.

Nueva Etapa

En esta fase de la EXPERIENCIA COOPERATIVA la alusión a una nueva Etapa debe llevar aparejadas algo más que requerimientos de TRABAJO y de SOLIDARIDAD. Tras la convocatoria y cooperación para una nueva ACCION EDUCATIVA para la reconstrucción de un orden mejor nadie pone en duda la efectividad de la respuesta y contribución crecientemente compartida tanto en extensión como en intensidad. Ciertamente que por haber sabido TRABAJAR MEJOR la EXPERIENCIA COOPERATIVA es una REALIDAD observable por todos e invidiable por otros colectivos.

El DESARROLLO ECONOMICO es algo que marcha y crece con procedimientos de agrupamiento y gestión inéditos: libre y democráticamente compartidos.

Los que se prepararon conienzudamente para trabajar mejor han demostrado saber hacerlo de esfuerzos aplicados y resultados compartidos por todos los cooperadores equitativa y justamente. Todo nuestro pueblo es testigo de ello y el DESARROLLO de neta protagonización humana y social se expende a todos los campos y practicamente son todos los sectores de la población sus beneficiarios: este DESARROLLO es por ello acreedor a la calificación de ECONOMICO y SOCIAL plenamente.

No concluimos de todo lo dicho que carece de defectos o que no fuere mejorable. Constiyuye una base firme, a pesar de las incoherencias y restas impuestas al mismo por la vigencia de criterios y hábitos de la sociedad burguesa preexistente y subsistente, para ulteriores proyecciones y objetivos más cualitativos materializables en mejores condiciones de vida: con presupuestos más idoneos para ser que tener, para convivir que emular.

A este objeto hacemos nuestra la consigna de Tanaka al pueblo japonés, austero y laborioso, progresivo y dinámico sin par. "No vamos a vivir para trabajar mejor: vamos a trabajar para vivir mejor". Indudablemente el vivir mejor es la perspectiva que puede compensar los esfuerzos y satisfacer los incontenibles deseos de cambio. No nos detenemos a desglosar todo el conjunto de evocaciones que el vivir mejor pudiera entrañar para un colectivo o para cada uno de los miembros de una sociedad.

El descanso, mejor dicho el ocio como compas y espacio para dar satisfacción a tantos tan entrañables anhelos, aficiones e incluso caprichos, es algo que está al alcance de nuestra mano, dado que los incrementos de productividad alumbran la viabilidad de poder llegar a disponer los elementos materiales necesarios en términos satisfactorios supuesta la vigencia de otras virtudes o condiciones humanas y sociales.

Pero el ocio por sí mismo, carente de opciones y capacidad activa discrecional tiende a paralizar más que tensar y estimular al hombre. Su perspectiva debe ya movernos a dar un contenido más amplio y previsor para el trabajo y el ocio a la formación, al despertar, cultivar y encauzar las inquietudes humanas. Constituye un buen desafío para nuestra creatividad y capacidad gestora el afrontamiento de los nuevos problemas que representa el sujeto humano evolucionado a los efectos de promoción de nuevas condiciones coherentes con su sensibilidad y apetencias.

Por poco que tratemos de analizar e inventariar los nuevos problemas en ciernes para el establecimiento de nuevas condiciones de vida mejor, no podremos menos de acusar la impotencia respectiva como tal vez también la imperiosa necesidad de proceder con todos los requisitos y medios a una especie de REEDUCACION de la SOCIEDAD o de las instituciones que precedentemente hubieramos alumbrado para salir al paso de los problemas comunes.

Estamos ante problemas tan complejos al querer afirmar y llevar a cabo una nueva ETAPA DE EXPERIENCIA COOPERATIVA conducente primordialmente sin mengua de lo que estuviera en curso más o menos aceptablemente, que nos atrevemos a proponer hacer

nuestra como directriz otra consigna lanzada por un experto en estudio y análisis de problemas humanos y sociales actuales.

"Si la sociedad no se educa vamos hacia una etapa de espanto". Análogamente a cómo hace un par de decenios hicimos nuestra la consigna de "socializar la educación" para democratizar la sociedad, al presente hemos de "educar a la sociedad" para humanizar el trabajo y la vida más profundamente. Realmente para tal empeño que, a su vez ha de presuponer una "visión global y acción conjunta" de la vida y existencia humana en escala vital y comunitaria, hemos de apelar a todos los medios disponibles cuyo destino no puede tener mejor aplicación.

A poco que consiguiéramos que contemplaran los problemas vitales con visión global nuestros cooperadores y a su vez nuestros gestores fueren capaces de la misma eficiencia demostrada en la precedente fase de la EXPERIENCIA COOPERATIVA, no nos cabe ninguna duda que objetivos que en primera instancia pudieran ser consideradas de utópicas, sin que ello significara inviables o al menos menos apetezibles, los habíamos de ver realizados en un transcurso de tiempo relativamente corto. No poco o casi todo lo realizado por esfuerzo humano consciente y responsable ha sido en una primera instancia un bello ideal y nada más.

Una modestia mal utilizada no nos debe impedir reconocer la fuerza creada como a su vez una complicidad subrepticia de la comodidad tampoco deviamos de nuestra vocación revolucionaria, transformadora o de cambio que se desee cada uno calificarla.

A la madurez de los individuos debe seguirse la educación de la sociedad que la componen. Nuestras sociedad cooperativas deben poder tratar de avanzar por caminos nuevos con decisión y audacia, es decir con la disponibilidad y aplicación de recursos en cuantía y forma precisa para materializar nuevos proyectos y planes.

A las multitudes que se alborotan y líderes que se impacienten podemos y debemos darles una lección de serenidad con la credencial de obras. Las obras que deben poder acreditar el nuevo posicionamiento de las sociedades cooperativas han de básicamente cambios y transformaciones de INFRAESTRUCTURA educativa, asistencial, económica y financiera, técnica y científica. No olvidemos que de hecho la EXPERIENCIA COOPERATIVA en parte se apoya y nutre de elementos y recursos infraestructurales correspondientes a una concepción y visión humana y social aristocrático burguesas, más apetezible para tener que ser, para afianzar y estabilizar que para dinamizarse y proyectarse hacia nuevas fronteras no convencionales. Con los resultados residuales de OBRAS SOCIALES poco podemos hacer en este terreno aun cuando mediante la gestión mancomunada y globalización de objetivos sí podrían mejorarse algunas aplicaciones. Pero el obstáculo surge: cada entidad tiene su feudo, se ciñe a su campo más o menos convencionalmente ponderado.

No debemos contenernos en silencio ante tanta convocatoria y proclama, todo lo bien intencionados que se quisiera imaginar, pero no canentes de riesgo y aventura. Se necesita fuerza y poder y hay que reconstituirlos, crearlos. ¿Cómo? Sin echar en olvi-

do las lecciones de la historia, de la experiencia.

"El modo cómo se alcanza el poder condiciona la forma en que se ejerce" Creemos en la democracia como nos aferramos también a la libertad. Contamos con el tiempo como factor indispensable de acción como no renunciamos a la fuerza, primero la fuerza de la razón y cuando la misma resultare insuficiente nos vale también supuesta aquella la razón de la fuerza.

Modestos fueron los comienzos de nuestra EXPERIENCIA COOPERATIVA, pero nunca menos honestos los procedimientos, ni menos tenso el caminar. El trabajo y la unión nos ha dado fuerza y la buena gestión la han aprovechado optimamente. En aras de la verdad hemos de decir y reconocerlo que entre nosotros los intelectuales, os educadores, los técnicos y en una palabra los gestores, ninguno de ellos nunca ha dado de sí menos que los trabajadores que más hubieran querido y podido hacer. Por eso somos una COMUNIDAD y protagonizamos UNA EXPERIENCIA COOPERATIVA.

Como protagonista más significativo podemos señalar sin que por ello nadie se sintiera minivalorado a CAJA LABORAL POPULAR, en cuya nueva SEDE nos hallamos.

Ha sido feliz y afortunada para todos la forma en que esta SOCIEDAD ha querido dar en esta misma fecha la prueba de saber vivir y actuar con anticipación y amplitud de miras. Como ya lo sabemos todos hoy se ha decidido proceder a la PRIMERA PIEDRA del CENTRO DE INVESTIGACION, proyectado con la previsión de promocionar tres Departamentos en el mismo:

- 1) de equipamiento doméstico,
- 2) de equipamiento industrial,
- 3) componentes o elementos de automatización.

No es el primer campo en que le corresponde ser PIONERA y confiamos que sabrá hacerlo como en otros en los que acordara actuar y en los que está camino de ser CIMERA.

Las cifras de personal y de recursos movilizadas e utilizados por otros países en INVESTIGACION pudieran encoger el ánimo de otros por la modestia que, con todo el aparente volumen de elevados presupuestos que pudieran significaren contraste con los aludidos "apendicitarios de Obras Sociales". La gestión siempre realista y eficiente como honesta y correcta a que nos tienen acostumbrado los directivos de CAJA LABORAL POPULAR, nos ofrece base para confiar y esperar que dichos recursos han de ser semilla que ha de fructificar el ciento por uno sin esperar mucho.

Siempre merece la pena de trabajar cuando se trabaja para realizarse en plenitud humana y social. Es lo que hacen quienes se apartan de una sociedad mercantilista para promocionar otra humanista. No ha sido ni es la recompensa material sino la expresión fiel de una conciencia humana y progresiva la que nos mueva a la adopción de iniciativas y responsabilidades no impuestas por nadie y no hay otro camino para llegar a una sociedad no opresiva y prometedora.

Gora ta aurrera beti, Eskerrik asko ta Zorion. Zabalik eta goian dago gure Etxe Nagusia baña beti goragoko bidei begira.